

IMPORTANTE: Las siguientes páginas forman parte del temario para oposiciones de Educación Secundaria en la especialidad de Geografía e Historia de la página <http://historiaencomentarios.com>. En ese sitio encontrarás otros materiales útiles para el estudio de la prueba.

TEMA 44 | EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DE AMÉRICA LATINA

ESQUEMA

1. Introducción.
2. América española en el siglo XVIII.
 - Las reformas borbónicas en América.
 - El comercio.
 - La nueva administración.
 - La realidad social.
3. Precursores de la independencia.
 - Rebeliones indígenas.
 - Francisco de Miranda.
4. Fases del proceso: 1808, 1814, 1820.
 - Primer momento: la respuesta a la crisis (1808-1814).
 - Segundo momento: restauración del absolutismo (1814-1820).
 - Tercer momento: la América está perdida.
5. El desarrollo de la independencia por regiones.
 - El Virreinato del Río de la Plata.
 - El territorio venezolano y granadino.
 - Chile.
 - El Virreinato del Perú.
 - El Virreinato de la Nueva España.
6. La independencia de Brasil.
 - Las consecuencias de la invasión napoleónica.
 - La ruptura pacífica con Portugal.
7. Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN.

El año 1808 marcó sin duda una nueva época en todos los sentidos para el devenir hispano y, en general, para la historia universal.

- La lucha que durante seis largos años mantuvieron españoles y franceses en el solar peninsular puso en marcha otra serie de procesos que influyeron decisivamente no solo en el porvenir español, sino en la historia universal.
- El empeño que los habitantes de la vieja piel de toro pusieron en seguir siendo españoles fue compatible y simultáneo con otros movimientos que culminaron con el surgir de nuevas naciones iberoamericanas.

Es imposible, por tanto, separar dos procesos que sin duda estuvieron permanentemente conectado entre sí y vinculados al tormentoso reinado de Fernando VII.

- Esto no quiere decir que tengamos que buscar las causas de la independencia americana únicamente en los sucesos del reinado de Fernando.
 - Pero no cabe duda de que tales sucesos impulsaron y aceleraron el proceso que había comenzado a gestarse, pero aún no estaba maduro cuando se transformó en movimiento revolucionario.
 - América presentaba síntomas que hacían intuir que sus relación con España cambiaría antes o después.
 - El cambio, finalmente, llegó demasiado pronto y generó una ruptura demasiado traumática, provocando la apertura de heridas que tardarían mucho en cerrarse.

2. AMÉRICA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII.

Los territorios de la América española habían sufrido pocos cambios jurídicos o políticos desde el inicio del proceso descubridor y colonizador.

- De hecho, podemos considerar que la estructura política de aquellos reinos permaneció invariable durante los siglos en que el trono de España estuvo ocupado por la dinastía de los Austrias.
 - Estos mantuvieron la continuidad de las bases establecidas por los Reyes Católicos.
 - Así, los territorios de las Américas eran reinos que la Corona encomendaba a personas de su más plena confianza, los virreyes.
 - Sobre estos gravitaban enormes responsabilidades en el orden administrativo, político, judicial y de defensa, y también en cuestiones relativas a la organización eclesiástica.

Pero si en los siglos XVI y XVII no se habían producido modificaciones significativas en el funcionamiento y en la realidad de estos territorios, la llegada al trono de una nueva dinastía provocaría un pequeño terremoto en todos los espacios de la monarquía.

- Esto afectaría de manera muy especial a los reinos americanos que, por primera vez, comenzaban a ser considerados como “colonias” de una metrópoli que trataba de salir de la fuerte crisis de finales del XVII.
- El siglo XVIII se caracterizó por la puesta en marcha de una serie de reformas que los reyes de la Casa de Borbón extendieron a todos los ámbitos de la administración.
 - La llegada al trono de Felipe V coincidió con una guerra que terminó con la firma de los Tratados de Utrecht y la consolidación de la nueva dinastía en el trono español.
 - Estos tratados permitieron a España mantener la soberanía de las Indias, pero a la larga se comprobó que su aprovechamiento económico beneficiaba fundamentalmente a Inglaterra, Francia y Holanda.

Las reformas borbónicas en América.

- La nueva dinastía trató de implantar una serie de reformas que buscaban modernizar los territorios españoles y rentabilizar al máximo la explotación de todos ellos.
 - Esto afectó de manera muy especial a los territorios del Nuevo Continente.

- Durante el siglo XVIII, y especialmente bajo el reinado de Carlos III, desde España se adoptaron una serie de medidas que hacían percibir el establecimiento de un auténtico sistema colonial.
 - Con los Borbones, el concepto de “reinos indianos” se sustituyó por el de “provincias ultramarinas”.
 - Desde el punto de vista económico, se buscaba potenciar los recursos de América, aumentando el beneficio del Estado.
- Estas medidas, que se enmarcan en el proceso conocido como Reformismo Borbónico, rompían de alguna manera con la tradición económica e institucional de los territorios americanos.
 - El centralismo borbónico era percibido en América con mayor crudeza, no sólo porque rompía con la tradición de los Austrias, sino porque la distancia a la que se encontraban exigía un mayor control.

El comercio.

- Los reglamentos de 1765 y 1778, orientados a ampliar un “comercio libre y protegido” entre España y América, generaron un problema: la desprotección de la industria americana, que a partir de entonces entró en decadencia.
 - Creció la exportación de oro, pero como consecuencia de la desprotección del mercado, la producción local no se vio favorecida.
- Otra novedad desde el punto de vista comercial fue la desaparición, a lo largo del siglo XVIII, del sistema de flotas.
 - Aparecieron los Navíos de Permiso, barcos que navegaban fuera de las flotas e iban con permiso especial a determinados puertos con el fin de satisfacer las necesidades que el viejo sistema de flotas no cubría.
- Una consecuencia de estas medidas tendentes a la liberalización es el nacimiento de una nueva clase de comerciantes con mayores conocimientos profesionales.
 - Este sector, que poco a poco vio aumentar su poder económico, quiso aprovechar su nuevo estatus para adquirir también poder político.
- Por otra parte, no solo fueron económicas las novedades que afectaron a los espacios americanos.
 - En el mismo continente, pero al norte y en territorio colonizado por los británicos, tras la fuerte crisis provocada por la Guerra de los Siete Años tuvo lugar la independencia de las Trece Colonias (1783).
 - Este hecho marcó de manera especial a sus vecinos del sur.
 - El mismo conde de Aranda, comisionado por el rey de España para firmar los acuerdos que ponían fin a la guerra norteamericana, manifestaba al rey Carlos III su preocupación.

La nueva administración.

- Una nueva organización administrativa en América trató de racionalizar el gobierno en un territorio que, por su extensión, no podía ser gobernado con los mismos medios que en el siglo XVI.
 - Hasta el siglo XVIII, la administración en América se articulaba en torno a dos virreinos: México y Perú.

- El primero con 4 audiencias y 18 gobernaciones, y el segundo con 5 audiencias y 10 gobernaciones.
- Como novedad, nacerán dos virreinos: Nuevo Reino de Granada (1717) y Río de la Plata (1776).
 - Además, en 1776 se fundó en el norte de México la Comandancia General de las Provincias Internas de Nueva España con el objetivo de proteger la frontera septentrional.
- Otra innovación implantada por la dinastía de origen francés fue el régimen de intendencias.
 - Su objetivo era dotar de uniformidad a la administración, mejorar la economía y fomentar la riqueza, sanear la hacienda real y remediar los abusos de los corregidores y alcaldes.
 - Los intendentes eran nombrados por el rey y se les dotaba de amplios poderes en materia de guerra, justicia y hacienda.
 - Contaban, además, con subdelegados, que sustituyeron a los alcaldes mayores y corregidores.
 - De alguna manera, los intendentes asumieron las funciones de los gobernadores, mientras los subdelegados las de corregidores y alcaldes mayores.
- Las reformas mantuvieron algunas de las instituciones tradicionales, como las Audiencias, subordinadas al intendente, o los cabildos urbanos (instituciones municipales).
 - No obstante, los cambios que se produjeron lesionaban en muchas ocasiones los intereses de la minoría americana que controlaba el poder económico: la burguesía criolla.

La realidad social.

- Junto a la evolución institucional de la Monarquía, otros factores de la realidad hispanoamericana se pueden señalar para entender el posterior movimiento revolucionario.
 - En este sentido destaca el componente social y racial de la población de aquellos territorios, con elementos específicos en la composición y las atribuciones de cada uno de los grupos.
 - Esto, además, estaba directamente relacionado con las reformas llevadas a cabo por los Borbones.
- América era, en su parte española, un continente fuertemente mestizado.
 - Los distintos grupos se mezclaban, aunque la mezcla no era siempre sinónimo de igualdad para unos y otros.
 - El siglo que media entre 1650 y 1750 había sido el “siglo de los criollos”.
 - Este grupo había acaparado los principales cargos políticos y administrativos, al tiempo que había amasado una importante fortuna.
 - Las reformas borbónicas buscaban, en parte, acabar con la excesiva autonomía de la clase criolla a través del establecimiento de una serie de medidas de control.
 - Las reclamaciones y quejas de los criollos contra estas medidas fueron tornándose, poco a poco, en argumentos nacionalistas con tintes revolucionarios.

- Así las cosas, los nuevos nacionalistas americanos únicamente necesitaban una coyuntura favorable que les permitiera tomar la iniciativa.
 - Esta se dio a partir de 1796, cuando se inicia el enfrentamiento con Gran Bretaña, teniendo su punto álgido en la invasión francesa de la Península Ibérica (1808).
 - En cualquier caso, el “resentimiento criollo” no fue la causa determinante de los acontecimientos que pusieron en marcha la emancipación, pero creó, sin duda, un clima propicio de ruptura.
- Ya se ha señalado, por otra parte, la complejidad de los territorios americanos, que no permite rastrear una actitud unitaria en los procesos desencadenados a partir de 1808.
 - En México y Perú predominaban las actitudes tradicionales, y de forma muy especial el temor de las élites a una revuelta social.
 - Mientras que en las capitales de la fachada atlántica –Río de la Plata o Venezuela- la presencia del Gobierno central es menos fuerte, y los intereses económicos de la clase comerciante son afines a la causa.

Los cambios sociales y políticos que se estaban produciendo en América no dejaron indiferentes a los monarcas y gobernantes españoles.

- Muestra de ello es que desde el último cuarto del siglo XVIII se venían presentando al rey unos planes que ponían de manifiesto la convicción de la fragilidad del vínculo que unía a España con las colonias americanas.
- Como consecuencia de lo sucedido en América del norte y de diferentes revueltas en la América hispana, los ministros de Carlos III y Carlos IV elaboraron una serie de proyectos tendentes a enajenar esos territorios.
 - El objetivo era llevar a cabo la emancipación sin violencia, al tiempo que se mantenía cierto vínculo de dependencia con la Corona, bien mediante reinos subordinados o situando en ellos a infantes españoles.

3. PRECURSORES DE LA INDEPENDENCIA.

Aunque los procesos independentistas en América fueron originales en el sentido de que se desarrollaron en un marco político específico, que propició el desencadenamiento de una serie de factores, podemos hablar de precedentes.

- Al respecto, distinguimos dos antecedentes claros: las rebeliones indígenas y la labor del independentista Francisco de Miranda.

Rebeliones indígenas.

- Fueron numerosas las rebeliones indígenas en todo el continente americano durante el siglo XVIII, pero en ellas no hay que ver un reflejo de la mentalidad independentista, sino el deseo de mejorar una determinada situación social.
 - Muchos de estos levantamientos eran provocados por los abusos cometidos por las autoridades locales.
 - De hecho, no se puede hablar con propiedad de motivaciones ideológicas en estos procesos.
 - Otra razón que apoya esta postura es que, precisamente cuando se desataron las guerras de independencia, la actitud de los pueblos indígenas no fue unitaria.

- Encontramos combatientes indígenas en los ejércitos rebeldes y en los realistas; es más, con mayor frecuencia en estos últimos.
 - Por otra parte, los diseñadores de las nuevas repúblicas americanas tuvieron muy poco en cuenta la realidad de este sector de su población.
- Entre los levantamientos protagonizados por líderes indígenas a finales del XVIII destaca, por el número de seguidores que tuvo, el andino de Tupac Amaru.
 - Este indio ilustrado, cuyo verdadero nombre era José Gabriel Condorcanqui, descendía directamente del último de los soberanos incas, del que tomó el nombre de guerra.
 - Su movimiento revolucionario fue evolucionando, desde la lucha contra la alcabala, las aduanas y la mita minera, hasta un intento de proyecto nacional que pretendía una vuelta al imperio inca.
 - En su empeño logró reunir unos 60.000 combatientes, muchos de ellos caciques indígenas, contando al principio también con algunos criollos y mestizos.
 - Finalmente, Tupac Amaru fue derrotado y ejecutado junto con toda su familia en mayo de 1781.
 - A finales de ese mismo año moría ajusticiado otro rebelde indígena, Tupac Katarí, un indio aymara que mantuvo un levantamiento paralelo en el Alto Perú.
 - Cerca de 15.000 españoles fallecieron en el cerco de la Paz promovido por este caudillo, que arrastró a numerosos indígenas en su intento antiespañol.
- Si bien las rebeldías más violentas y que dejaron más huella procedieron del mundo andino, hubo muchas otras en los distintos escenarios de la geografía hispanoamericana.
 - Pero precisamente la violencia alcanzada por estos movimientos generó un recelo por parte de las élites criollas y españolas hacia este sector indígena, que era percibido como fuente de desordenes e inestabilidad.

Francisco de Miranda.

- En cuanto a los restantes movimientos de rebeldía, ya más cercanos a las independencias en cuanto a ideas y a praxis, es preciso destacar la figura de Francisco de Miranda.
 - Nacido en Caracas en 1750, Francisco de Miranda era hijo de un comerciante canario.
 - Como tantos líderes independentistas estudió en la Universidad de Caracas.
 - Desde allí pasó al ejército real, tomando parte en la guerra de independencia de las Trece Colonias contra Inglaterra.
 - Personaje lleno de contradicciones, tenía igual facilidad para hacer amistades que para convertirlas en enemistades mortales.
 - Así, sus éxitos en las campañas militares le granjearon la enemistad de sus superiores, por sus numerosas imprudencias.

- En 1783, año de la firma de la Paz de París, viajó a los EE.UU. y Gran Bretaña, en donde buscó ayuda para sus proyectos independentistas.
 - Más tarde, a la espera de ver cómo se resolvían sus relaciones con las autoridades españolas, ofreció sus servicios a los revolucionarios franceses.
 - Amigo de los girondinos, tras la caída de este grupo fue perseguido y encarcelado por los jacobinos.
 - En 1805 el ministro británico Pitt le ofreció una sustanciosa ayuda económica para que desde EE.UU. organizase una expedición contra las posesiones española en América.
 - En plena guerra contra Francia, los británicos estaban muy interesados en que los estadounidenses se comprometieran en una guerra con Francia y su aliada, España.
 - La expedición de 1806 contra Venezuela fracasó y Miranda regresó a Londres a la espera de mejores oportunidades, que no tardarían en llegar.
 - Más tarde participó junto a Simón Bolívar en las campañas contra el ejército realista de Monteverde.
 - Sin embargo, tampoco es capaz de actuar con cautela en la guerra, y el propio Bolívar lo entrega a sus enemigos.
- Por tanto, Francisco de Miranda, que llegó a tener participación efectiva en las guerras de independencia, puede ser considerado como el precursor inmediato de las mismas.

4. FASES DEL PROCESO: 1808, 1814, 1820.

Resulta complicado establecer una clara periodización o diferenciación en fases de los movimientos revolucionarios, precisamente como consecuencia de las diferentes actitudes adoptadas por los habitantes de uno u otro territorio.

- Mientras en las zonas periféricas del continente el movimiento revolucionario se definió con mayor prontitud, en los antiguos virreinos al igual que en las Grandes Antillas, estos movimientos tardaron en abrirse camino.
- En términos generales, se puede hablar de varios momentos en el proceso emancipador.
 - El primero vendría marcado por la respuesta a la crisis institucional producida en España como consecuencia de la invasión del ejército napoleónico (1808).
 - En ese momento, junto a las diferentes propuestas de asumir la soberanía hasta solucionar el problema dinástico, aparecieron, sin demasiada fuerza, las primeras tesis independentistas.
 - El segundo momento tuvo lugar como consecuencia del restablecimiento del absolutismo.
 - Los ánimos en América se enconaron y creció el número de partidarios de la independencia.
 - Finalmente, el trienio inaugurado con el pronunciamiento liberal de Riego desencadenó los últimos sucesos que condujeron a la independencia definitiva.

Primer momento: la respuesta a la crisis (1808-1814).

- La firma del Tratado de Fontainebleau, casi contemporánea a la conspiración de El Escorial, junto al Motín de Aranjuez, la presencia de los franceses en la Península y, finalmente, las abdicaciones de Bayona, son la serie de hechos encadenados que pusieron en marcha los procesos de independencia.
 - La reacción americana frente a la crisis monárquica generó una fuerte regionalización.
 - El ejemplo de las Juntas creadas en la Península obtuvo en América matices mucho más diversificados.
 - A ello contribuyó la división administrativa que había llevado a cabo España en los territorios americanos.
 - Esta división proporcionó la estructura política de la nacionalidad.
 - Los gobiernos republicanos se fundaron en los límites de los antiguos virreinos, capitanías generales o presidencias.
 - Desde el principio, las posturas adoptadas en América para resolver la crisis tuvieron marcadas diferencias.
 - Pero, poco a poco, los grupos que defendían diferentes posiciones fueron radicalizándose, hasta cristalizar en dos tendencias bien definidas:
 - La de los “patriotas” y la de los realistas.
 - Este desdoblamiento proporcionó a las revoluciones hispanoamericanas el marcado carácter de guerra civil que tuvieron.
- En primer lugar, nada más producirse el Motín de Aranjuez y las abdicaciones de Bayona, se generalizó una corriente de desconfianza hacia autoridades que habían sido constituidas como tales por Carlos IV y su favorito, Manuel Godoy.
 - Algunas autoridades fueron cuestionadas precisamente tras la invasión napoleónica como sospechosos de afrancesamiento.
 - Sin embargo, superada la primera fase de dudas, los españoles americanos cerraron filas en torno a las decisiones que se tomaban en la Península.
 - Lo importante era mantener la integridad de la nación frente al invasor y al rey usurpador.
 - Así, los comisionados de Napoleón en América tuvieron poco que hacer frente a los que proclamaban su firme lealtad a Fernando VII, que eran la inmensa mayoría.
 - El recibimiento de los comisionados de la Junta Central Suprema y Gubernativa, con sede inicial en Aranjuez, aunque acabará trasladándose a Sevilla y después a Cádiz, fue muy diferente.
 - El problema más serio se produjo al constituirse la Junta Central, pues esta mostró ciertos titubeos con respecto a la actitud a adoptar con los americanos.

- Las dudas se pusieron ya de manifiesto en el propio nombre de la Junta, que fue rectificado al día siguiente, pasando a ser Junta Central Suprema de España e Indias.
 - Además, se especificaba que los dominios americanos ya no eran colonias, si bien es verdad que nominalmente nunca lo fueron.
 - En la etapa de los Austrias eran reinos de la monarquía hispánica, y con los borbones, si bien de hecho eran colonias, nunca se les concedió ese estatus.
- El 22 de enero de 1809, una vez resueltos los titubeos iniciales, se invitó a los americanos, vía decreto, a enviar representantes a la Junta.
 - Aún así, la situación de inferioridad de los americanos se hizo patente en el propio decreto, donde se les otorgaban sólo 10 de los 46 representantes de la Junta.
 - Se trataba de un representante por cada una de las demarcaciones territoriales:
 - Los cuatro virreinos: Nueva España, Perú, Río de la Plata y Nueva Granada.
 - Las seis capitanías generales independientes: Chile, Guatemala, Venezuela, Cuba, Puerto Rico y Manila.
 - La diferencia entre peninsulares y americanos no estribó únicamente en el número, puesto que también afectó al sistema de elección.
 - Los vocales americanos no saldrían de las juntas, que no se habían formado como en la Península, sino de los cabildos.
 - Pese al sentimiento de marginación que en algunos sectores se levantó contra la Junta Central, los americanos fueron fieles a ella, salvo las excepciones de Chuquisaca y la Paz.
 - Además, ambos levantamientos fueron rápidos y fácilmente controlados.
- Los problemas se tornaron graves con la desaparición de la Junta Central y la constitución del Consejo de Regencia.
 - Cuando en la primavera de 1810 llegaron al continente las noticias de la caída de la Junta Central y el establecimiento del Consejo de Regencia, se cuestionó desde diversos puntos la legitimidad de esta última.
 - Así, la respuesta americana fue la formación de juntas, movimiento tardío con respecto al desarrollado en la Península, y de consecuencias ciertamente mucho más graves.
 - La Regencia fue aceptada por las autoridades de México, Antillas, Centroamérica y Perú.
 - Pero no sucedió lo mismo en las capitales alejadas de los centros tradicionales.
 - En ellas, donde despuntaba una clase comerciante en conflicto con los gaditanos, se percibió el

establecimiento del Consejo de Regencia como una imposición.

- Por esa razón, se cuestionó tanto la legitimidad de su soberanía como la obligación de someterse a sus decisiones.
- Nos encontramos, pues, ante el momento en el que se produjo la auténtica ruptura y la diversificación de las posturas con respecto a la obediencia a las autoridades peninsulares.
 - Mientras que en el extremo de la lealtad se situaron los limeños y mexicanos, ciudades como Caracas y Buenos Aires iniciaron el camino hacia su independencia.

Segundo momento: restauración del absolutismo (1814- 1820).

- El cambio político acaecido en la Península después de 1814 no supuso, frente a lo que podría ser previsible, un acercamiento de los hispanoamericanos a la Corona.
 - La restauración absolutista y la reacción ultraconservadora de Fernando VII generaron un resentimiento creciente por parte de los liberales americanos.
 - Estos, de forma masiva, fueron evolucionando desde las tesis autonomistas a un claro apoyo a la independencia.
 - Los conflictos en América no fueron sino un factor más de la profunda crisis en la que España se encontraba sumergida al regreso del rey cautivo.
 - Seis largos años en los que se había librado una batalla contra los enemigos de España y un conflicto ideológico que aún parecía irresoluto, dejaron sentir su influencia a lo largo del XIX.
 - Así, la aceptación del documento conocido como *Manifiesto de los Persas* provocó la clara toma de partido del rey por los sectores más conservadores de la nación.
 - Las consecuencias para América se dejaron sentir pronto.
- La actitud de Fernando VII con respecto a América fue similar a la adoptada con los territorios peninsulares, pero con la diferencia de que el monarca no tenía el control militar sobre toda Hispanoamérica.
 - Al frente del ejército “reconquistador” se situó a Pablo Morillo, veterano de la guerra contra los franceses.
 - La expedición militar llegó a Venezuela en abril de 1815, y los primeros enfrentamientos contra los seguidores de Bolívar dejaron entrever que la contienda se decidiría a favor de España.
 - Sin embargo, la evolución de los hechos acabó por demostrar que la recuperación de la América rebelde no iba a resultar tan sencilla como parecía.
 - En esta situación, Morillo no tuvo más remedio que regresar a España en busca de refuerzos, mientras sus tropas trataban de conservar los territorios recuperados.

- En la Península se había tomado ya la decisión de enviar un segundo ejército para someter a los rebeldes americanos (1820).
 - Sin embargo, fue precisamente ese ejército acantonado en Cádiz a la espera de ser enviado a América el que resolvió de manera definitiva y fatal para España el destino de América.
 - El pronunciamiento de Rafael del Riego en Cabezas de San Juan tuvo importantes consecuencias para el devenir político español.
 - Sin embargo, estas fueron aún mayores para los territorios americanos, puesto que estos no se vieron expuestos a la intervención extranjera en 1823.
 - La separación definitiva de la casi totalidad de los territorios indios con respecto a la Monarquía hispánica parecía tomar un camino sin vuelta atrás.

Tercer momento: la América está perdida.

- El pronunciamiento encabezado por Riego no tardó en dar sus frutos en América.
 - El transcurso de los acontecimientos que de este se derivaron acabó por dejar vía libre a que, una tras otra, las repúblicas americanas fueran proclamando o afianzando su independencia.
 - El gobierno impuesto a Fernando VII a partir de 1820, lejos de atraerse a los americanos a la causa española, terminaron por romper los últimos lazos que ataban a determinados sectores al Gobierno español.
 - Las medidas liberales impuestas por los constitucionalistas perjudicaron en muchos casos a los grupos conservadores que eran, precisamente, los que habían apoyado la causa realista.
 - Por tanto, esta se quedó con muy pocos seguidores en un momento en que la independencia estaba a punto de culminar.
 - Además, con las manos atadas por la Constitución, el rey no podía tomar decisiones con respecto a la política peninsular y tampoco sobre la realidad americana.
 - Fueron las Cortes las que, mediante una serie de decretos y tratando a la vez de impulsar la acción militar, intentaron frenar lo que ya era imparable.
 - A su vez, la Cortes hacían un llamamiento a los americanos para que se sumaran a la senda constitucional.
 - Sin embargo, tales proclamas no contentaron a nadie:
 - Los americanos realistas eran mayoritariamente conservadores y antiliberales.
 - Los liberales americanos habían evolucionado lo suficiente como para volver a ligar sus destinos a España.

5. EL DESARROLLO DE LA INDEPENDENCIA POR REGIONES.

Los espacios, determinados por la geografía y por la organización administrativa, marcaron diferentes respuestas a la situación peninsular.

- A este respecto, podemos distinguir entre la “América tradicional” y la “América nueva”.
 - La “América tradicional”; orientada hacia el Pacífico y de tipificación hispánica, nucleada por los dos grandes y tradicionales virreinos.
 - La “América nueva”; de tendencia atlántica y con importantes influencias europeas, de organización virreinal moderna, población más ibérica y asentada en núcleos urbanos y portuarios comerciales.

El Virreinato del Río de la Plata.

- Esta región fue pionera en el movimiento revolucionario.
 - Un episodio sucedido en 1806 hizo ver cual podía ser el poder de los criollos en la región.
 - En plena guerra hispano-británica, un ejército inglés ocupó Buenos Aires.
 - El virrey Sobremonte huyó al interior, y fueron los criollos quienes organizaron la resistencia bajo el mando de un marino de Montevideo, Santiago Liniers.
 - Al término de estos hechos, el virrey fue destituido por la Audiencia, y Liniers se constituyó en Gobernador militar.
 - Tras las abdicaciones de Bayona, los intendentes de la provincia declararon su fidelidad a Fernando VII.
 - La Junta Central constituida en la Península, y en principio acatada en América, depuso a Liniers, nombrando virrey a Baltasar Hidalgo de Cisneros.
 - Mientras, en el Alto Perú, territorio perteneciente al virreinato de La Plata, surgía el primer brote revolucionario con la proclamación de la Junta de Chuquisaca (1809).
 - Este movimiento, que era más favorable a indios y mestizos que a criollos, fue sofocado por las fuerzas enviadas desde el Virreinato del Perú.
 - Mayor importancia tuvo la llamada Revolución de Mayo, que se produjo en Buenos Aires tras la entrada de los ejércitos de Napoleón en Sevilla.
 - El 22 de mayo de 1810 se celebraba cabildo abierto en Buenos Aires, con dos objetivos: deponer al virrey y nombrar nuevo gobierno.
 - Los ideólogos de este movimiento revolucionario, criollos en su mayoría, rechazaban la legitimidad de la Regencia e invocaban la soberanía del pueblo bonaerense.
 - El regreso de Fernando VII al trono no significó un acercamiento, sino la aceleración de los acontecimientos que la Revolución de Mayo había puesto en marcha.
 - Así, el 3 de marzo de 1816 se produjo la declaración de independencia de las Provincias Unidas de Sudamérica.

- Sin embargo, no todos los territorios del Virreinato aceptaron la revolución de Buenos Aires, puesto que algunas regiones recelaban de la hegemonía porteña.
- En el caso de la Banda Oriental (Uruguay), su ansia de independencia frente a España era tan fuerte como la de Buenos Aires, pero querían seguir su propio camino.
 - Esta zona tenía especial importancia, tanto desde el punto de vista político-estratégico como comercial.
 - La prosperidad del puerto de Montevideo podría peligrar con una independencia controlada por Buenos Aires.
 - Entre las presiones españolas, bonaerenses y brasileñas, la provincial Oriental no logró su independencia hasta 1828.
- El caso de Paraguay fue singular.
 - Al igual que la Banda Oriental, repudió la autoridad de Buenos Aires.
 - Sin embargo, la revolución criolla acabó entregando el poder a un controvertido personaje, José Gaspar de Francia.
 - Este se mantuvo como dictador del país desde 1816 hasta su muerte en 1840.
- Finalmente, el territorio del Alto Perú, también reaccionó contra lo que consideraba una intromisión de Buenos Aires en su destino.
 - Su lucha por la independencia se manifestó primero en la resistencia guerrillera frente al ejército realista de ocupación.
 - Posteriormente, desaparecidos los españoles, será la clase criolla la que se hará con las riendas del poder.

El territorio venezolano y neogranadino.

- Al iniciarse la crisis monárquica, los criollos de Caracas exigieron una junta independiente, que les fue negada de manera contundente por las autoridades.
 - Sin embargo, tras la constitución de la Regencia, los revolucionarios se pusieron en marcha y proclamaron la República.
 - En la preparación ideológica de la revolución intervinieron Francisco de Miranda y Simón Bolívar.
 - Finalmente, a causa del desorden social que se generó tras la proclamación de una Constitución hecha por y para los criollos, los realistas lograron acabar con la I República en julio de 1812.
 - Aún así, la causa de la independencia continuó ganando adeptos.
 - De esta manera, en 1814 se proclamó por segunda vez la república, otorgándosele a Bolívar poderes dictatoriales.
 - La república cayó una vez más, pero esta vez más por los enfrentamientos con los “llaneros” de Tomás Boves que por la acción de los realistas.

- Además, tras el regreso de Fernando VII, los restos de la república debieron enfrentarse con el ejército que comandaba Pablo Morillo.
 - Morillo logró detener el avance de Bolívar, pero el precio de la victoria fue demasiado elevado para sus tropas a las que nunca llegaron los deseados refuerzos.
 - Se inició así la última etapa de la revolución, que acabó dando a Venezuela la independencia definitiva en 1821.
- Al iniciarse la crisis institucional en España, las primeras tentativas revolucionarias en Nueva Granada fueron reprimidas con gran violencia por parte de los realistas.
 - Sin embargo, en 1810 las fuerzas revolucionarias retomaron su lucha y en 1813 proclamaron su independencia.
 - Mientras tanto, Bolívar, que estaba empeñado en la independencia de Venezuela, entendió que esta no sería posible mientras no se consiguiera liberar Nueva Granada para la causa patriótica.
 - Su objetivo pasó a ser este y, una vez cumplido, liberar Venezuela desde Nueva Granada.
 - Así, en 1819 tuvo lugar la campaña definitiva de Bolívar, que se proclamará presidente de la República de la Gran Colombia.
 - En julio de 1821 se dota de Constitución a un Estado centralista formado por Colombia, Venezuela y, potencialmente, Ecuador.
 - El tiempo negará a Bolívar la viabilidad de esta Gran Colombia unida.
 - Los conflictos entre tendencias centralistas y federalistas acabaron separando los diferentes territorios.
 - Venezuela se separó en 1929 y Ecuador en 1830.

Chile.

- El alargado espacio chileno era, desde 1778, una Capitanía General que había alcanzado su independencia administrativa con respecto al Virreinato del Perú.
 - Tras la revolución de Mayo en Buenos Aires, el gobernador reaccionó con dureza contra la aristocracia criolla, lo que le valió la enemistad de este grupo social.
 - En 1810 se creó una Junta de Gobierno que depuso al gobernador y, sin una declaración formal de independencia, logró zafarse de la influencia española.
 - La reacción realista vino de la mano del virrey de Perú, Abascal, que estableció en Chile un régimen de terror desde 1814 hasta 1817.
- En 1817 se puso en marcha la expedición de José de San Martín que, al mando de unos 5.000 hombres, partió de Argentina con el fin de ganar Chile para la causa independentista.

- Tras vencer a los españoles en Chacabuco, San Martín entró en Santiago el 14 de febrero de ese año.
- La batalla de Maipú, en abril de 1818, acabó por consolidar la independencia chilena.

El Virreinato del Perú.

- El antiguo virreinato mantuvo prácticamente hasta el final su fidelidad a la causa realista.
 - Entre las clases altas estaba aún demasiado vivo el recuerdo de la reciente rebelión de Tupac Amaru, encabezando un movimiento indio que desató una tremenda violencia.
 - Así, los criollos y los peninsulares preferían mantenerse unidos para conservar el orden social existente.
 - De igual manera, el virrey José de Abascal fue la principal fuerza con que contaba la causa realista en Perú.
 - Fue él quien, tras la revolución del Río de la Plata, logró recuperar el Alto Perú y Chile.
 - Sin embargo, su extremada dureza en la represión de ambos levantamientos provocó el odio de muchos a la causa realista.
 - Su sustituto en el cargo, Joaquín de la Pezuela, no fue capaz de frenar la amenaza insurgente apoyada por el ejército de San Martín.
 - Esto provocó que Chile se perdiera para la causa realista.
- Finalmente, Perú cayó como consecuencia de la amenaza de los ejércitos de San Martín y Bolívar que, por el sur y por el norte respectivamente, lograron formar una tenaza sobre el virreinato.
 - A su vez, las disputas dentro del bando realista provocaron la sustitución de Pezuela por José de la Serna.
 - En julio de 1821 San Martín tomó Lima, proclamando la independencia y estableciendo sobre el virreinato un protectorado en el que él mismo asumía plenos poderes.
 - Sin embargo, tras entrevistarse en Guayaquil con Bolívar, decidió retirarse, dejando la conquista del Perú al ejército del norte.
 - Los españoles lograron recuperar Lima en 1823, de tal modo que el golpe definitivo para los independentistas no llegaría hasta la batalla de Ayacucho (1824).
 - Después de Ayacucho, el ejército del norte, al mando de Sucre, siguió avanzando hacia el Alto Perú, abandonado tanto por realistas como por independentistas.
 - Así, en 1825 se proclamó la independencia de la República de Bolívar, que después recibiría el nombre definitivo de Bolivia.

El Virreinato de Nueva España.

- Los mexicanos lucharon solos por su independencia, ajenos a los ejércitos de los libertadores del sur, de tal modo que siguieron un modelo distinto en su camino a la independencia.
- Los primeros movimientos violentos que se produjeron en el virreinato no eran propiamente independentistas y estaban muy alejados de las motivaciones criollas que generaron las primeras independencias en el sur.

- El 16 de septiembre de 1810, con el “Grito de Dolores”, el cura Manuel Hidalgo levantó a una gran masa de indios y castas en lo que acabó siendo una revolución de marcado carácter social.
 - Hidalgo fue vencido y ejecutado en 1811, en parte por no encontrar ningún apoyo entre los criollos, temerosos del odio racial desatado.
 - El testigo revolucionario fue recogido por otro sacerdote, José María Morelos que, de un modo menos radical, fracasó por los mismos motivos.
 - Fue capturado y fusilado en 1815, quedando sin efecto alguno su previa declaración de independencia.
- En el momento de la restauración de Fernando VII, México se mantiene fiel a España y al absolutismo.
 - Sin embargo, el advenimiento de los liberales en 1820 y las medidas anticlericales tomadas por las Cortes provocaron el malestar en el virreinato.
 - Surgió entonces una figura clave en la independencia mexicana: Agustín de Iturbide.
 - Católico, terrateniente y militar, que logra ser reconocido como defensor de las fuerzas perjudicadas por los liberales: Iglesia, ejército y oligarquía.
 - En 1821 lanza su Plan de Iguala –o de las Tres Garantías- en el que se manifiesta en defensa de la independencia, la unión y la religión.
 - Pocas resistencias encontró el Ejército Trigarante entre los fieles a España.
 - Finalmente, el 28 de septiembre de 1821, una Junta Provisional, de la que formaba parte el enviado de España, O’Donojú, proclamaba la independencia.
 - México quedaba constituido como una monarquía que, al no encontrar rey, hizo coronar emperador al propio Iturbide, con el nombre de Agustín I.
 - No obstante, pronto su gobierno se volvería insoportable para muchos, de tal modo que, sin perjuicio de la independencia mexicana, marchó al exilio.

6. La independencia de Brasil.

En Brasil la independencia se alcanzó sin una lucha que mereciese tal nombre.

- No obstante, los antecedentes de la independencia del Brasil son similares a los de la América española, especialmente en lo que concierne a la invasión napoleónica de 1808.
 - Así, la huída de la corte lusa, acosada por Napoleón, a Río de Janeiro marcó el inicio de la emancipación del Brasil.
 - La pérdida de la metrópoli significó un cambio profundo en la vida brasileña, con Río de Janeiro transformada en corte regia.

- A su vez, sin fueras que oponer y con Portugal ocupado por Francia, se hacía imposible cualquier resistencia a la creciente influencia británica en Brasil.
- Cuando el peligro napoleónico hubo pasado, la corte portuguesa dudaba entre la posibilidad de permanecer en Río o volver a Lisboa.
 - Los monarcas lusos eran conscientes de que el Brasil, acostumbrado a la corte, iba a aceptar con dificultad volver a la condición de colonia.
 - Sin embargo, la revolución liberal que estalló en Portugal en 1820 obligó Juan VI a retornar, dejando a su hijo Pedro como regente del Brasil.

La ruptura entre Portugal y Brasil se vio acelerada, pues, por la difusión de las ideas liberales e, incluso, republicanas en ambos lugares.

- Además, las cortes liberales de Portugal se mostraron partidarias de devolver a Brasil su estatus de colonia, si bien disfrazada de “unión estrecha” entre las provincias europeas y americanas.
- A su vez, la guerra de independencia se libraba ya de un modo informal en el sitio de las fuerzas portuguesas, encerradas en Bahía por el ejército brasileño.
- Mientras, el regente don Pedro ensayaba una política intermedia.
 - Sin embargo, ante la exigencia de las cortes portuguesas, que requerían la presencia del infante en Portugal, don Pedro proclamó la independencia en Ipirgana (septiembre de 1822)
 - El reconocimiento de ese cambio se logró sin demasiado problemas mediante la omnipresente mediación británica.

7. CONCLUSIONES.

Ni Fernando VII ni ninguno de sus órganos de gobierno reconoció la independencia de los territorios americanos.

- Todavía a finales de la década de 1820 se barajaban planes de recuperación.
 - Uno de ellos se llevó a cabo y terminó en un rotundo fracaso: la expedición de Isidro Barradas, proyectada desde la Península y puesta en marcha desde Cuba con el fin de recuperar los territorios mexicanos.
 - A pesar de todo este planteamiento no carecía de lógica, puesto que los americanos no terminaban de poner las bases de sus nuevas naciones.
 - Los enfrentamientos entre las diversas facciones impedían establecer un frente unido contra las aspiraciones españolas de recuperar aquel mundo.
- Sin embargo, el devenir de los hechos acabó por demostrar que América había roto definitivamente las amarras que la unían a su antigua metrópoli, siendo más tenaces los defensores de la libertad que los de la lealtad.

Por tanto, antes o después llegaría el momento de reconocer una realidad que, de facto, ya no tenía vuelta a atrás.

- Es más, mientras España no reconociera la realidad de las nuevas naciones, estaba condenada a una situación de inferioridad con respecto a otros

Estados que ya establecían acuerdos económicos con las repúblicas americanas.

- La circunstancia propicia llegó con el cambio en el titular de la Corona.
 - Fallecido el rey Fernando VII, que hasta su muerte sintió la responsabilidad de mantener lo que era patrimonio de la Monarquía, el gobierno de la reina regente comenzó a dar los pasos necesarios.
 - Finalmente, el 4 de diciembre de 1836, las Cortes, a propuesta del Gobierno, aprobaban un decreto por el cual se autorizaba al Gobierno de su Majestad a concluir tratados de paz y amistad con esas naciones.
 - Este decreto abría las puertas a toda una serie de tratados diplomáticos que iniciaban las relaciones entre España y sus antiguos territorios en América.
 - Los primeros que establecieron estas relaciones fueron los mexicanos en diciembre de 1837.
 - Detrás vendrían Ecuador, Chile y hasta dieciséis Estados a lo largo del siglo XIX.
 - El proceso se prolongará en los primeros años del siglo XX, marcado además por la pérdida de los últimos territorios ultramarinos.
 - Concluye con la firma del Tratado de Panamá, finalmente reconocida como nación por España en mayo de 1854.

Consecuencias de la independencia de Brasil.

- A pesar de ser heroica la historia de ruptura con Portugal, la independencia de Brasil tuvo varios aspectos negativos.
 - En realidad, fue una independencia de las élites, que ganaron más libertad económica y política.
 - Además, para ser reconocido oficialmente, Brasil negoció con Inglaterra y aceptó pagar indemnizaciones a Portugal, comenzando de esta forma su endeudamiento.